

El Chavismo

Nicolás
Grimaldi

10

Biblioteca de la UNI

Ediciones *rjr*

Introducción

Mucho se habla, se escribe y se discute sobre Venezuela. Mucho. En particular, del chavismo. En los últimos años, la noticia son los millones de venezolanos que han tenido que migrar hacia otros países. Basta con recorrer las calles de Buenos Aires para ver a decenas de venezolanos andando en bicicleta con las mochilas de Rappi o Glovo en sus espaldas. Desde 2014, cerca de 5 millones de personas tuvieron que escapar. ¿Por qué? ¿Por qué alguien eligió abandonar su país, su familia, sus amigos, para arriesgarse en un viaje tan largo e ir a trabajar precariamente a otros pagos? Aquí intentaremos dar respuesta a esta y otras preguntas sobre el tema: ¿qué fue el chavismo? ¿Por qué surge? ¿Es o fue realmente una revolución? Y, lo más importante: ¿puede esa experiencia ser llamada “Socialismo”? A estas preguntas se le dieron muchas respuestas. La más difundida, es la que sostiene el kirchnerismo y una parte de la izquierda: que el chavismo fue un movimiento revolucionario. Otras explicaciones, un poco más a la izquierda, dicen que Chávez amagó con la revolución todo el tiempo, pero siempre prefirió pactar y quedarse dentro de los márgenes del capitalismo. El problema habría sido su “cobardía” para ir hasta las últimas consecuencias. En cambio, la visión más liberal, ubica a Chávez como un movimiento autoritario que llegó al poder. Queda así en el mismo lugar que Videla o Hitler. Como vamos a ver más adelante, ninguna de estas posiciones logra dar cuenta de todo el proceso, porque no lo analizan en toda su complejidad.

Este libro busca responder alguna de estas preguntas y otras más. Pero no buscamos producir conocimiento por el conocimiento en sí. Creemos que la clase obrera venezolana merece

que su lucha sea reconocida. Pero, además, creemos que ese proceso deja grandes enseñanzas para los trabajadores de todo el continente. Por ellos, por los obreros y obreras de toda Latinoamérica, escribimos este libro. Para buscar una salida a tanto sufrimiento.

La economía venezolana

No se puede conocer y analizar el presente reciente sino se conoce la historia de un país. Venezuela no siempre fue tal como la conocemos hoy día. En la actualidad, nueve de cada diez dólares que ingresan al país, provienen de la exportación de petróleo crudo o alguno de sus derivados. Sin embargo, hasta la década de 1920, Venezuela era un país centralmente agrario, cuya principal exportación provenía del café y el cacao. Estos productos eran comprados principalmente por EE.UU. y países europeos. Para 1921 el cacao y el café representaban tres cuartas partes de las exportaciones, mientras que el petróleo apenas representaba un 3%. Solo cuatro años después, el café y el cacao representaban la mitad de las exportaciones mientras que el petróleo ya representaba el 45%.

Rápidamente, Venezuela se transformó en el segundo mayor productor de petróleo a nivel mundial. Esa producción se encontraba principalmente en manos de empresas extranjeras y el refinamiento del petróleo se realizaba en Curacao. Por ese motivo, el Estado, con diferentes gobiernos, impuso impuestos a la exportación de crudo para obtener recursos e intentar que las empresas refinen el petróleo en el país. En 1943, se sancionó la Ley de Hidrocarburos. En 1948, la Ley de Impuesto Sobre la Renta, que subía los tributos y exigía a las empresas procesar el petróleo en Venezuela, a cambio

de renovar y extender la concesión de los pozos.

En paralelo al desarrollo petrolero, se abrieron algunas industrias vinculadas a otras ramas de la economía. Luego de la Primera Guerra Mundial, comenzaron a desarrollarse pequeñas empresas concentradas en la rama textil, tabaco, cervezas, cemento, chocolate, mantequilla, estructuras metálicas, y algunas papeleras.

En 1944, el Estado se dio una política para desarrollar industrias alternativas, que fue conocida con el slogan de “Sembrar el Petróleo”. Se otorgaron préstamos generosos a molinos trigueros, empresas lácteas para la elaboración de leche en polvo, al desarrollo de la ganadería con fines lácteos y el enlatado de pescado. Sin embargo, fue un fracaso: el petróleo continuó consolidándose, mientras disminuyó el lugar de la agricultura y la industria.

El boom petrolero y su nacionalización

La década de 1970 se caracterizó por ser la última que mostró signos de relativa estabilidad y crecimiento de la economía. En 1974 se dio lo que se conoce como el “boom petrolero”. Esto representó, para el país, un crecimiento del 140% de las exportaciones en relación al año precedente. Por su parte, el Estado, vía impuestos, logró un crecimiento en la recaudación del 165%.

Ante esta situación, el Congreso aprobó una Ley Habilitante para darle libertad al presidente de Acción Democrática, Carlos Andrés Pérez, de utilizar discrecionalmente los recursos recaudados por los ingresos petroleros. En 1975, el gobierno decidió nacionalizar la explotación del hierro y la bauxita, mientras que en 1976 se nacionalizó la industria petrolera y se creó PDVSA (Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima) como empresa estatal. De esta manera, el

Exportaciones de Venezuela, 1910-1960

	Café y cacao	Petróleo y derivados	Mineral de hierro	Otros
1910	78%	-	-	22%
1920	92%	2%	-	6%
1930	15%	83%	-	2%
1940	4%	94%	-	2%
1950	3%	96%	-	1%
1960	2%	90%	6%	2%

En este cuadro podemos ver cómo la exportación de petróleo era inexistente para 1910 y mínima para 1920. Sin embargo, en 10 años se convirtió en la principal exportación de Venezuela, hecho que se mantiene hasta hoy en día. Para 1960, la dependencia petrolera ya era un hecho, representando el 90% del total de exportaciones. En sus orígenes, las primeras empresas que invirtieron en el petróleo fueron la británica General Asphalt y la neerlandesa Dutch-Shell. Sin embargo, a partir de 1920 creció la inversión estadounidense. Respecto a los destinos de la exportación petrolera, fue dividida entre Europa y EE.UU., aunque la balanza fue inclinándose cada vez más para este último. Para 1954, EE.UU. recibió el 36,9% de las exportaciones venezolanas mientras que Europa recibió el 8,9%, y 39,1% era exportado a las Antillas holandesas para su refinamiento. Para 1960, EE.UU. representaba el 40,9%, Europa el 15,1% y las Antillas el 32,1%.

Estado pasaba a controlar directamente el petróleo. Esta nacionalización no se hizo sin indemnización: el gobierno de Carlos Andrés Pérez pagó 1.000 millones de dólares.

La nacionalización del petróleo y la creación de PDVSA fueron seguidas de dos políticas que se implementaron entre la década del '80 y principios de los '90: la internacionalización de PDVSA y la llamada Apertura Petrolera.

La primera de ellas consistió en invertir en refinerías en el extranjero, cuyo caso más conocido es la gasolinera CITGO ubicada en Washington. La segunda, la Apertura Petrolera, tenía por objetivo reducir la carga fiscal sobre PDVSA y habilitar la asociación con empresas privadas nacionales e internacionales, a través de los contratos de servicios. La estrategia de la petrolera consistió en producir más y reducir los

precios, yendo en contra de la política de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) de producir con altos precios.

Aún con su nacionalización, el petróleo fue utilizado para sostener los negocios del capital privado. Por un lado, se permitía la asociación de PDVSA con empresas nacionales y extranjeras. Por otro, se destinaba lo recaudado para subsidiar a las empresas locales.

La creación de una clase

A lo largo del siglo XX se constituyó en Venezuela un tipo de burguesía muy particular. El petróleo es un gran generador de divisas. Por eso mismo, el Estado fue aumentando su captación de esos recursos, hasta llegar a la nacionalización de la industria petrolera.